

Ciudades miseria y empobrecimiento: Análisis de la Zona Metropolitana del Valle de México

Frida Itzel Miguel Flores¹

Cesar Balcázar Montes de Oca²

Resumen

Los estados que conforman la Zona Metropolitana del Valle de México, ZMVM, han tenido un proceso de empobrecimiento al alza, lo que simultáneamente ha detonado la ampliación de las denominadas ciudades/municipios miseria. Estos procesos muestran la desatención del Estado, así como de los gobiernos federales y locales históricamente, lo que ha truncado las condiciones de vida digna de millones de mexicanos que habitan en la región. Por ello, en el presente trabajo se analiza el proceso de empobrecimiento que lleva a establecer viviendas con alto grado de rezago habitacional que termina por construir los municipios miseria de la gran metrópoli mexicana. Para ello, en el primer apartado se analiza la contextualización del proceso de empobrecimiento y creación de ciudades miseria. Posteriormente se realiza un análisis económico a nivel estatal de las entidades que conforman la ZMVM para entender las causas que recrudecen el empobrecimiento y aumentan las ciudades miseria. En el tercer apartado se mencionan los riesgos sociales existentes para quienes habitan en dichas ciudades. En el cuarto apartado se muestran gráficamente algunas imágenes que muestran el empobrecimiento en la ciudad y por último se obtienen conclusiones y propuestas para mejorar el combate a este problema social.

Palabras clave: Empobrecimiento, Ciudades Miseria, Zona Metropolitana del Valle de México

Introducción

Las ciudades como asentamiento poblacional son regularmente pensadas en el imaginario público como sinónimos de desarrollo industrial, financiero, crecimiento económico y por ende como generadoras de desarrollo social y oportunidades para tener una mejor calidad de vida si vive en ellas. Sin embargo, diversos estudios urbanos y económicos han demostrado que actualmente esta idea se encuentra lejos de ser una realidad, puesto que en las mismas se ha generado un proceso de empobrecimiento que ha llevado a que estos asentamientos sean catalogados como “ciudades miseria” o “hiperdegradadas”.

En las ciudades se debe hablar de empobrecimiento, puesto que, acorde con De la Vega (2019: 175-176), este nuevo paradigma permite reconocer a la persona pobre como el sujeto que la padece en su forma más cruenta, se toma la pobreza como un contexto que desarrolla elementos particulares en tiempo y espacio: un proceso que comienza fuera del sujeto llamado pobre. Es decir, la existencia de personas pobres en una ciudad se da por la carencia en el acceso a un ingreso mínimo de subsistencia y a derechos sociales en un contexto diferente al rural y como un proceso que se ha ido creando con la toma de decisiones de los hacedores de política económica y social a nivel nacional, pero también local.

¹ Estudiante de economía, Instituto Politécnico Nacional, frida.mf@outlook.com

² Pasante de economía, Instituto Politécnico Nacional, cesar1996_45@hotmail.com

El proceso de empobrecimiento se debe a la falta de un Estado comprometido con abatir dicho problema, lo que a su vez ha hecho que en las ciudades se vivan contextos de desigualdad social que originan lo que Davis (2007: 36) denomina “ciudades miseria”, en las cuales se observa: el hacinamiento, vivienda pobre o informal, falta de acceso a la sanidad y al agua potable e inseguridad de la propiedad y un alto componente de pobreza en sus habitantes. Estas condiciones impiden el desarrollo completo de una vida digna dentro de las grandes ciudades y tienden a perpetuar e incrementar los índices de pobreza y marginación social.

Hasta la primera década del 2000, acorde con Davis (2007: 37) Etiopia y Chad tenían el porcentaje más alto de residentes viviendo en zonas hiperdegradadas con un 99.4% de su población, seguido de Afganistán con 98.5% y Nepal con 92%. Bombay es la capital mundial de esta miseria, seguida de Ciudad de México y Dacca.

Dicho lo anterior y dado que la Zona Metropolitana del Valle de México es una de las formaciones espaciales urbanas más importantes del país y de América Latina, resulta relevante analizar la cuestión social en torno al empobrecimiento y generación de ciudades miseria en dicha región urbana.

Del empobrecimiento a las ciudades miseria en México

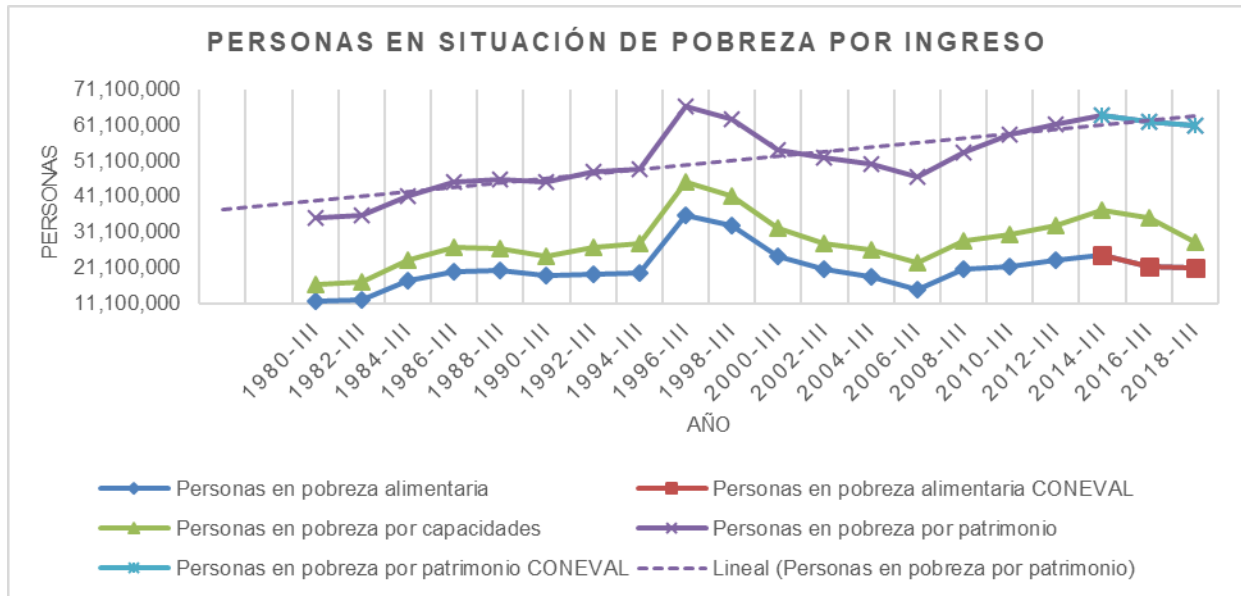
El empobrecimiento puede ser definido como un proceso mediante el cual una persona, en un tiempo y espacio determinado, entra o permanece en una situación de carencia de ingresos y derechos sociales a consecuencia de fallas estructurales no atendidas correctamente por el Estado, pues parafraseando a De la Vega (2019: 175-192), las medidas implementadas por el Estado en el combate al empobrecimiento solo atienden al pobre pero no postulan, de inicio, cambios estructurales que mejoren el salario mínimo, el tipo de empleo, una recaudación fiscal eficiente y créditos que beneficien al prestado y no al prestamista, así como una estructura económica que defienda y organice la producción para el consumo nacional. Asimismo, otros autores asumen que el crecimiento económico y los niveles de desigualdad, son factores clave para la explicación del proceso de empobrecimiento por estado.

En México estas fallas se agudizaron con la implantación de la nueva lógica liberal en la economía a partir de 1983 cuando se realizaron ajustes estructurales en la política económica que acorde con Tokman (2004: 45) tenían los siguientes objetivos:

- Proveer de recursos frescos a las economías para aliviar los problemas de endeudamiento externo y balanza de pagos;
- Propendieron hacia un ajuste macroeconómico, a través de una disminución del Gasto, para recuperar los equilibrios externos;
- Buscaron una reasignación del gasto para elevar el crecimiento e incentivar el traslado del eje productivo desde los bienes no transables hacia los transables.

En otras palabras, el nuevo liberalismo enfocó la economía al sector externo, presionó al Estado a ceder el control de la economía a los mercados y relegó la economía productiva por la financiera. Esta separación imposibilitó al Estado a combatir eficientemente problemas estructurales y por el contrario generó pérdidas de empleos formales e incrementos en los niveles de marginación, migración, desigualdad y pobreza, como da cuenta de ello la siguiente gráfica.

Gráfica 1.



Elaboración propia con datos de CONEVAL (2020) y CAMACRO (2015)

La gráfica 1 muestra que, a raíz de la política económica liberal implementada en 1983 en México, se ha incrementado la cantidad de personas pobres, puesto que se observa un incremento del 81.2% en las personas que padecen pobreza alimentaria por ingreso, y un incremento en 71.4% y 73.4% en la pobreza por capacidades y por patrimonio respectivamente. Esto implica que más de cincuenta millones de personas en México han sido abandonados a su suerte por el Estado.

Ahora bien, este proceso de empobrecimiento estructural ha tendido a mostrar un componente regional que ha afectado en mayor parte a los estados del sur de la república al incrementarse los procesos de industrialización y financierización, olvidando completamente que gran porcentaje de la economía de dichos estados se encuentra en el sector primario. A su vez, esto generó, como ya muchos autores han demostrado, procesos de migración hacia las ciudades con mayor dinamismo económico. Sin embargo, aunque a las ciudades han llegado personas en busca de oportunidades, éstas en realidad no les han sido brindadas pues el fenómeno de empobrecimiento ha limitado el acceso a ellas, orillándolos a una vida en la marginalidad, construyendo lo que ya se ha definido como “ciudades miseria” o “zonas híper-degradadas”.

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, CONEVAL (2015), ha estimado que en estas zonas o municipios hiper-degradados vive el 94% de la población urbana y 9 de cada 10 de esas personas, se hallan en situación de pobreza. Esto representa un problema multivariable, porque dificulta el acceso a una vida digna, pues en la mayoría de los casos las viviendas se encuentran cerca de espacios que pueden afectar la salud pública tales como canales de aguas grises y negras, basureros formales y clandestinos, asimismo son espacios con altos índices de inseguridad pública que se hallan en zonas frecuentemente alejadas de los servicios públicos. Todo ello, coadyuva a perpetuar el proceso de empobrecimiento y la formación de nuevas ciudades/municipios miseria.

Aunado a lo anterior, en la situación de la actual pandemia por SARS-Cov2 el hacinamiento que representa vivir en este tipo de ciudades o municipios incrementa los riesgos de contagio, tal y como ha sucedido en municipios de alta población en situación de pobreza como Ecatepec

CIUDADES MISERIA Y EMPOBRECIMIENTO: ANÁLISIS DE LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO

(Estado de México), Gustavo A. Madero (Ciudad de México), y Pachuca de Soto (Hidalgo) los cuales, acorde con CONEVAL (2015), tienen 1,840,000, 1,200,000 y 292, 000 personas en situación de pobreza respectivamente y según el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACYT (2020), altos números de contagiados: 5173, 7360 y 1127 respectivamente.

Imagen 1. Mapa de COVID19 por municipio



Fuente: CONACYT (2020)

Por todo ello, y aunado a la significancia económica y social que tiene la Zona Metropolitana del Valle de México, a continuación, se realiza un análisis de las situaciones del empobrecimiento y ciudades-municipios miseria en dicha región.

Empobrecimiento y ciudades-municipios miseria en el Valle de México

La Zona Metropolitana del Valle de México

Acorde con el CONEVAL (2015: 35), el Consejo Nacional de Población define como una zona metropolitana “al conjunto de dos o más municipios donde se localiza una ciudad de 50 mil o más habitantes, cuya área urbana, funciones y actividades rebasan el límite del municipio que originalmente la contenía, incorporando como parte de sí misma o de su área de influencia directa a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado de integración socioeconómica. También se incluyen aquellos municipios que por sus características particulares son relevantes para la planeación y políticas urbanas de las zonas metropolitanas”.

Ahora bien, con la anterior definición y acorde con Lezama (2015: 161) la Zona Metropolitana del Valle de México, ZMVM, está constituida por las 16 alcaldías de la Ciudad de México, así como por 58 municipios del Estado de México y Tizayuca en el Estado de Hidalgo, y aunque se encuentra delimitada geográficamente por este espacio, la gran metrópoli se ha ido

expandingo a tal grado de que su influencia empieza a llegar algunos municipios de Querétaro y Puebla.

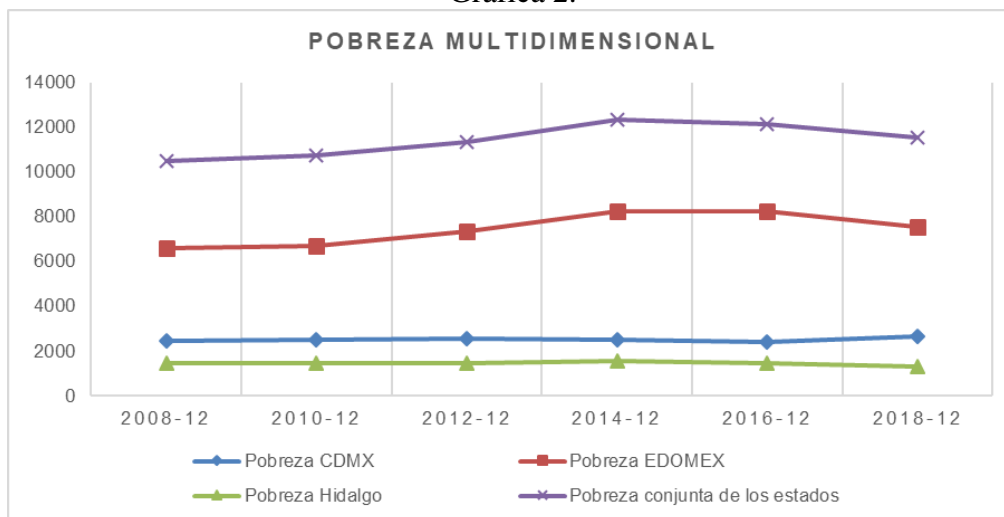
La importancia de la ZMVM se debe a que, según Lezama (2015: 161), esta región cumple con todas las características necesarias para fungir como polo de atracción de inversiones en la prestación de servicios especializados, esto se evidencia en el conjunto de actividades financieras de punta, telecomunicaciones, investigación científica, ocio recreativo, turismo y otros que en ella se dimensionan.

Lo anterior crea el imaginario público de que dicha metrópoli cuenta con un alto índice de desarrollo económico y social que beneficia a la mayoría de sus habitantes, garantizándoles una vida con bienestar; sin embargo, esta idea se difumina cuando se analiza el alto grado de concentración económica, los porcentajes de pobreza y se observa una ampliación de ciudades y municipios miseria en toda la región, pues los habitantes de la misma no tienen ingresos suficientes para pagar los altos costos que representa una vivienda digna en la ciudad. Las estimaciones del CONEVAL (2018), muestran que tan solo entre la Ciudad de México y el Estado de México se alcanzaron las 12,452,300 personas en situación de pobreza por ingresos, lo que resalta la importancia de poner énfasis en este fenómeno.

El empobrecimiento en los estados de la ZMVM

La pobreza en los estados que de alguna forma participan en la ZMVM, acorde con el CONEVAL (2020), muestra un alza a partir de 2010, misma que no ha podido ser corregida a pesar de los diversos esfuerzos de política pública nacional y local, siendo el Estado de México el que presenta mayor cantidad de personas en situación de pobreza multidimensional. Esta tendencia, puede ser fácilmente extrapolada a los municipios participes en la ZMVM.

Gráfica 2.



Elaboración propia con datos de CONEVAL (2018)

En el análisis urbano es necesario destacar que el empobrecimiento tiene sus causas a nivel nacional en cuanto a las políticas salariales, las políticas económicas y de distribución. Sin

CIUDADES MISERIA Y EMPOBRECIMIENTO: ANÁLISIS DE LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO

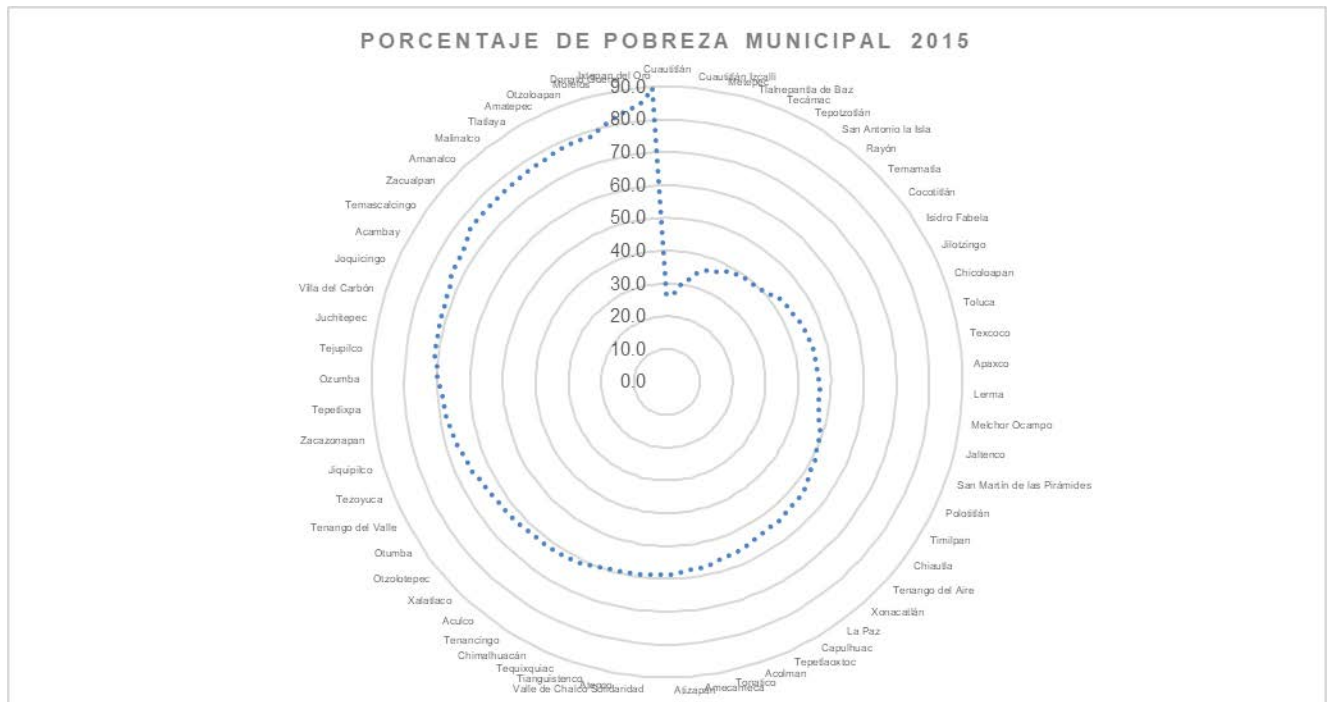
embargo, también se hallan, acorde con CONEVAL (2015), causas locales como los mercados de trabajo de la propia ciudad, el crecimiento económico o los niveles de desigualdad económica. Por ende, a continuación, se analiza cada uno de esos factores en dichos estados con el objetivo de entender las causas del proceso de empobrecimiento de forma parcial y como región.

El Estado de México

El estado de México es una de las entidades federativas con mayor población en toda la república. Según el INEGI (2015), hay viviendo en dicha entidad 16, 672, 099 personas, distribuidas en 125 municipios, de las cuales acorde con CONEVAL (2020), 9 millones de ellas se encuentran en situación de pobreza multidimensional. Es decir, más del 50% de su población se haya en dicha condición.

El último estudio municipal del CONEVAL (2015), mostró que el estado de México tiene una constante de altos niveles de pobreza en cada uno de sus municipios, puesto que el municipio con menor tasa de pobreza es Cuautitlán con un 26%. La gráfica siguiente, muestra que la pobreza municipal del estado de México forma un espiral con máximos de tasas de pobreza cercanos al 80% y mínimos del 26%. Sin embargo, de los 125 municipios, 109 cuentan con altos grados de pobreza pues superan la tasa del 40% por municipio.

Gráfica 3.



Elaboración propia con datos de CONEVAL (2015)

Asimismo, la observancia de los datos del CONEVAL (2020), en cuanto a las carencias sociales y vulnerabilidad por ingreso, muestra que hay un incremento de las personas que son pobres por ingreso dado que en el periodo de 2010 a 2018 la pobreza extrema por ingresos

incrementó en 751 500 personas. En cuanto a la pobreza general por ingresos incrementó en 1,853,700 personas, para ello véase el Cuadro 1.

Cuadro 1. Personas que presentan carencias sociales o pobreza por ingreso.

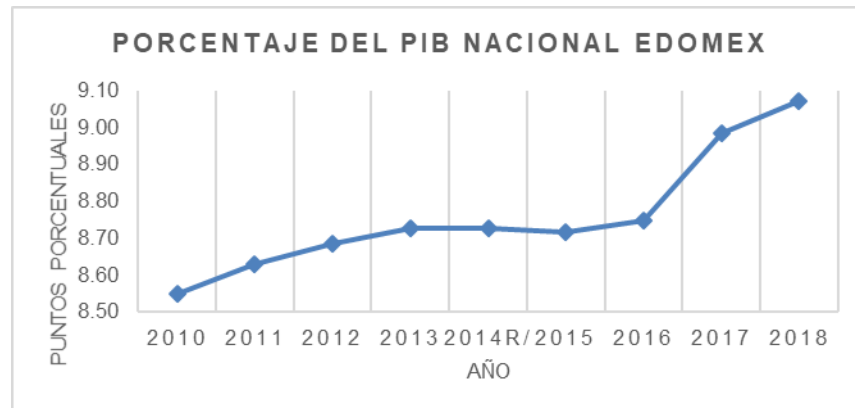
Indicadores de carencia social/Año	2008	2010	2012	2014	2016	2018
Rezago educativo	2,826.6	2,896.9	2,492.7	2,550.6	2,362.1	2,272.0
Carencia por acceso a los servicios de salud	6,429.4	4,807.4	4,097.7	3,280.3	2,668.3	3,489.9
Carencia por acceso a la seguridad social	10,307.5	9,235.5	10,468.5	10,108.6	9,535.1	10,461.5
Carencia por calidad y espacios de la vivienda	2,173.5	2,021.5	1,649.3	1,715.8	2,173.8	1,704.5
Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	2,605.9	2,489.5	1,863.9	2,061.0	2,011.5	1,825.2
Carencia por acceso a la alimentación	3,201.8	4,938.9	2,858.0	3,550.3	3,572.7	3,505.8
Bienestar						
Población con ingreso inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos	1,691.6	2,261.3	2,578.0	3,346.8	2,889.8	2,443.1
Población con ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos	7,234.2	7,590.8	8,591.8	9,823.9	9,874.2	9,087.9

Fuente: CONEVAL (2018), disponible en:

https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Documents/Pobreza_18/Cambios_pobreza_pobreza_extrema_2008_2018.zip

Así también, el Cuadro 1 muestra que las personas que tienen carencia de seguridad social y alimentaria, es decir, que no tienen protección social del Estado y que comen una dieta sana con demasiadas interrupciones incrementó, pues el número de personas que presentan estas carencias en el periodo de 2010 a 2018 pasó de 10,307,500 personas a 10,461,500 y de 3,201,800 a 3,505,800 personas respectivamente.

Gráfica 4.



Elaboración propia con datos del INEGI (2018)

Ahora bien, la caracterización económica del estado de México, véase Gráfica 4, muestra la orientación al alza de su participación respecto al Producto Interno Bruto Nacional, PIB, lo cual demuestra su importancia como economía industrial y de servicios, lo que implicaría que dicha economía este teniendo un mejor desempeño en cuanto a la generación de empleos respecto a otros estados de la república. Sin embargo, como se mostró en la gráfica anterior y en el Cuadro 1, y acorde con los datos del propio CONEVAL (2020), el empobrecimiento como proceso nacional y

CIUDADES MISERIA Y EMPOBRECIMIENTO: ANÁLISIS DE LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO

local ha incrementado el número de personas en situación de pobreza en un 14.71% ente 2010 y 2018.

La siguiente gráfica muestra que el crecimiento económico estatal, a priori no parece ser el factor clave para resolver el problema del empobrecimiento y por ende de la ampliación de las ciudades miseria, puesto que el estado a estudiar ha tenido un mayor crecimiento económico que el nacional en los últimos años.

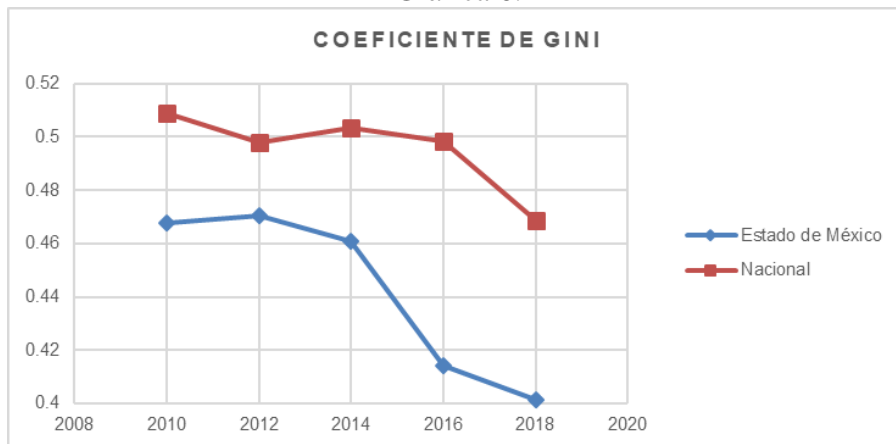
Gráfica 5.



Elaboración propia con datos del INEGI (2018). Crecimiento económico con base en el PIB a precios de mercado, millones de pesos mexicanos.

En cuanto a los niveles de desigualdad económica, en el estado de México se ha presentado una baja en su coeficiente de Gini desde el 0.47, un alto grado de desigualdad, hasta el 0.40, que, aunque ha disminuido y se ha mantenido por debajo de la media nacional, sigue siendo una desigualdad económica considerablemente alta. Sin embargo, puede que esta variable no sea explicativa para entender el crecimiento de las personas en situación de pobreza dentro de la entidad, pues al ser un coeficiente que mide la desigualdad de ingresos entre las familias este se muestra a la baja por el incremento de las personas que perciben menos ingresos y que caen en mayores niveles de pobreza. Es decir, la baja en desigualdad económica del estado de México quizá se debe a una estandarización del empobrecimiento de las familias.

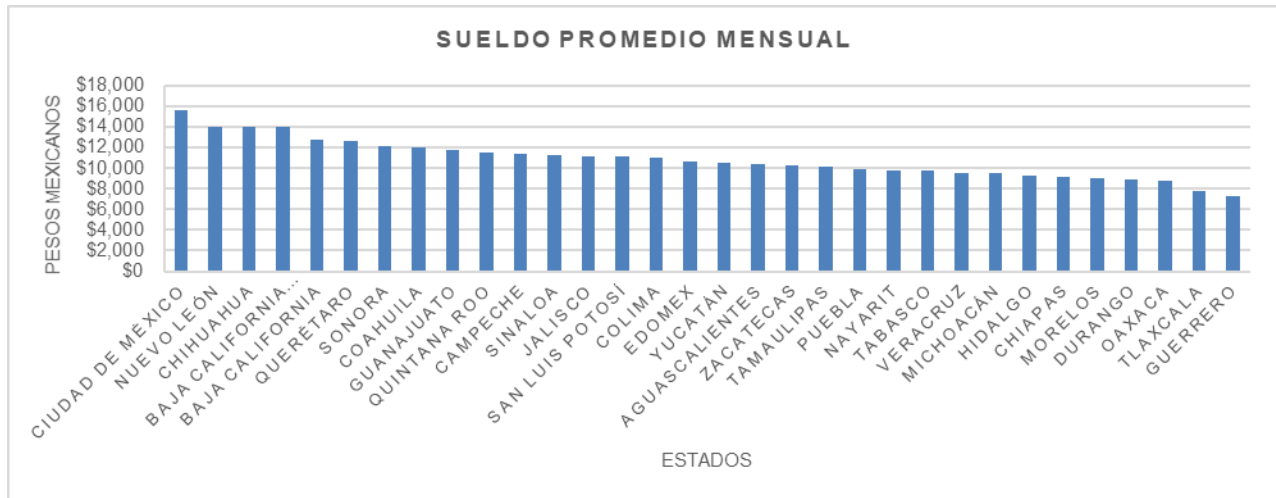
Gráfica 6.



Elaboración propia con datos del INEGI (2018)

En el mercado laboral, la tasa de desocupación del estado de México, esta ha mantenido un nivel constante y en promedio, acorde con INEGI (2018), alrededor del 4.02%, muy cercana al promedio nacional, sin embargo, la calidad del empleo en cuanto a remuneraciones sigue mostrando la precariedad del tipo de empleos que se generan, pues el sueldo promedio es de \$10,581 pesos corrientes. La gráfica siguiente muestra lo dicho.

Gráfica 7.



Elaboración propia con datos del INEGI (2018)

Dada la elevación de las personas en situación de pobreza, a pesar de un buen desempeño económico en cuanto al crecimiento, bajas en las tasas de desigualdad económica y un mercado laboral con una tasa desocupación cerca de la media nacional, son los bajos sueldos de la entidad, como indicador de la calidad de empleo, los que pueden explicar los incrementos en los niveles de pobreza extrema por ingresos, así como la carencia alimentaria. Asimismo, la calidad de estos empleos no solo se muestra decadente a nivel monetario, sino también por el incremento de las personas que no tienen acceso a la seguridad social.

Lo anterior, puede explicar, junto con los indicadores nacionales, el recrudecimiento del proceso de empobrecimiento en esta entidad se debe a la mala calidad de los empleos del mercado laboral mexiquense, lo cual empata con las causas mencionadas del empobrecimiento por De la Vega (2019: 175-176).

Ciudad de México

La Ciudad de México se ha convertido en una de las áreas urbanas más grandes e importantes del país y América Latina. Cuenta con una superficie total de 1,495 km² y una población de 8,918,653 personas, según INEGI (2015). Dicha zona urbana aporta el 17.68% del PIB nacional, lo que resalta su importancia para el crecimiento económico del país.

CIUDADES MISERIA Y EMPOBRECIMIENTO: ANÁLISIS DE LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO

Gráfica 8.

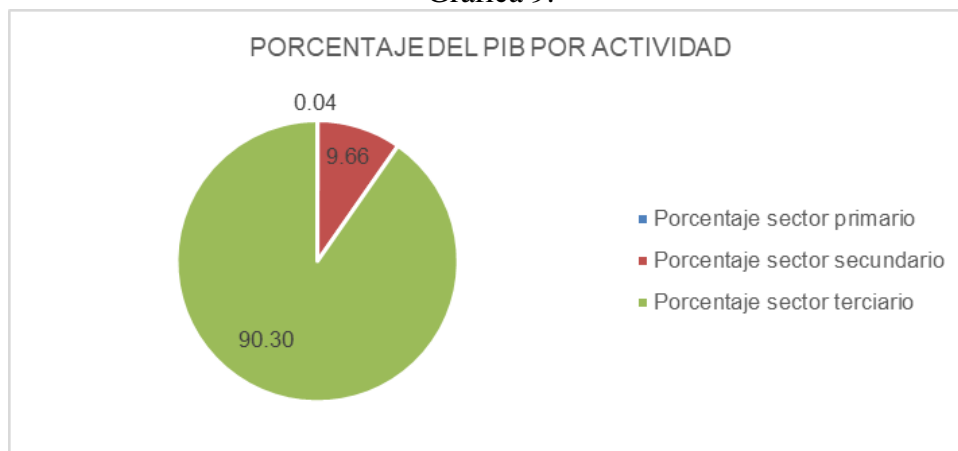


Elaboración propia con datos del INEGI (2018)

La Gráfica 8 muestra el aumento significativo de esta entidad para el crecimiento económico nacional, guiado principalmente por el impulso del sector servicios el cual concentra la mayor participación del PIB para la Ciudad de México. Esto implica que el mercado laboral de la capital tenga una demanda de trabajo focalizada a cierto sector de la población que se ha especializado en las herramientas necesarias para la prestación de servicios financieros, no financieros y turísticos. Es decir, se trata de una economía basada en el capital por conocimiento especializado, puesto que el porcentaje del PIB de la gran capital se encuentra concentrado en su mayoría por el sector terciario, acorde con INEGI (2018), con un 90% del total del PIB de la entidad, seguido de 9.66% del sector secundario y 0.04% para el sector primario.

Lo anterior tiene dos implicaciones de suma importancia para la explicación del empobrecimiento en la ZMVM: 1) El mercado de trabajo formal de la entidad no es apto para las personas que no tengan un conocimiento específico que requiere el sector terciario por lo que tanto migrantes como habitantes de la Zona Metropolitana del Valle de México que no cumplan con dicho requisito son aislados; y 2) La sectorización económica en la entidad profundiza y reproduce los esquemas de desigualdad económica y social que a su vez perpetúan el empobrecimiento.

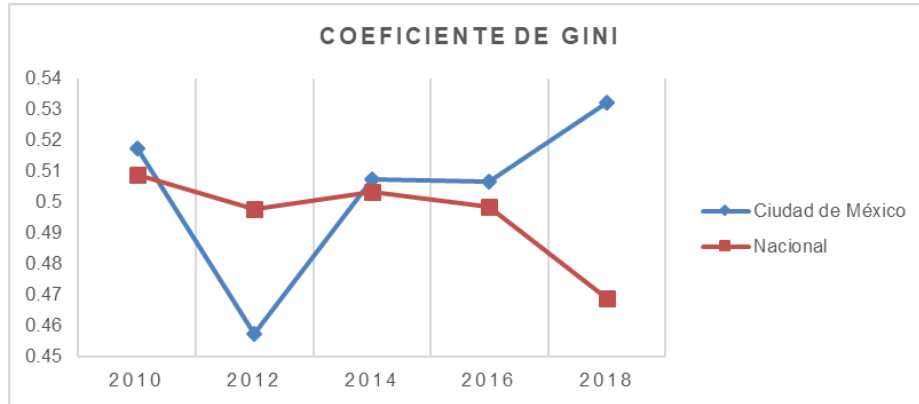
Gráfica 9.



Elaboración propia con datos del INEGI (2018)

La desigualdad económica y social en la urbe ha mostrado una tendencia al alza superando el promedio nacional pues, según CONEVAL (2018), el índice de Gini de la entidad muestra un grado de concentración del 53.2% del ingreso de las familias.

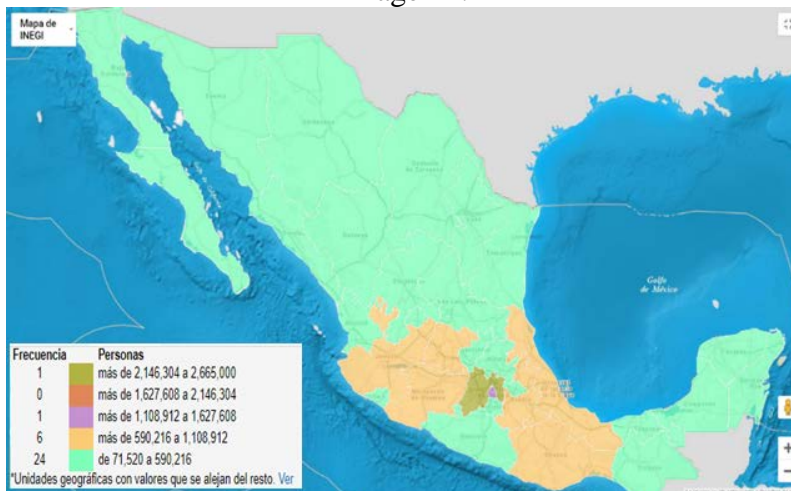
Gráfica 10.



Elaboración propia con datos del INEGI (2018)

Sin embargo, la desigualdad no se determina únicamente por el ingreso, dado que, en la ciudad también se observan altos niveles de desigualdad en acceso a recursos vitales para obtener una vida digna tales como el agua, vivienda, transporte, energía eléctrica, educación, salud y un incremento en el deterioro ambiental. Tan solo para el tema del agua, acorde con Perevochtchikova (2015: 244), la cuenca del Valle de México cuenta con solo 89 m²/habitante/año, con condiciones de disponibilidad extremadamente baja, que incluso se clasifican como la situación de escases de agua con suministros de menos de 1,000 m²/habitante/año. Asimismo, Perevochtchikova (2015: 244), muestra la desigualdad en la distribución de este recurso vital en la capital cuando menciona que el agua recibida por la población rural de la ciudad es dos veces menor que para la de la parte urbana y siendo que esta última se obtiene en mayor parte de llaves públicas.

Imagen 2.



Población ocupada en el sector informal por entidad federativa, INEGI (2020)

CIUDADES MISERIA Y EMPOBRECIMIENTO: ANÁLISIS DE LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO

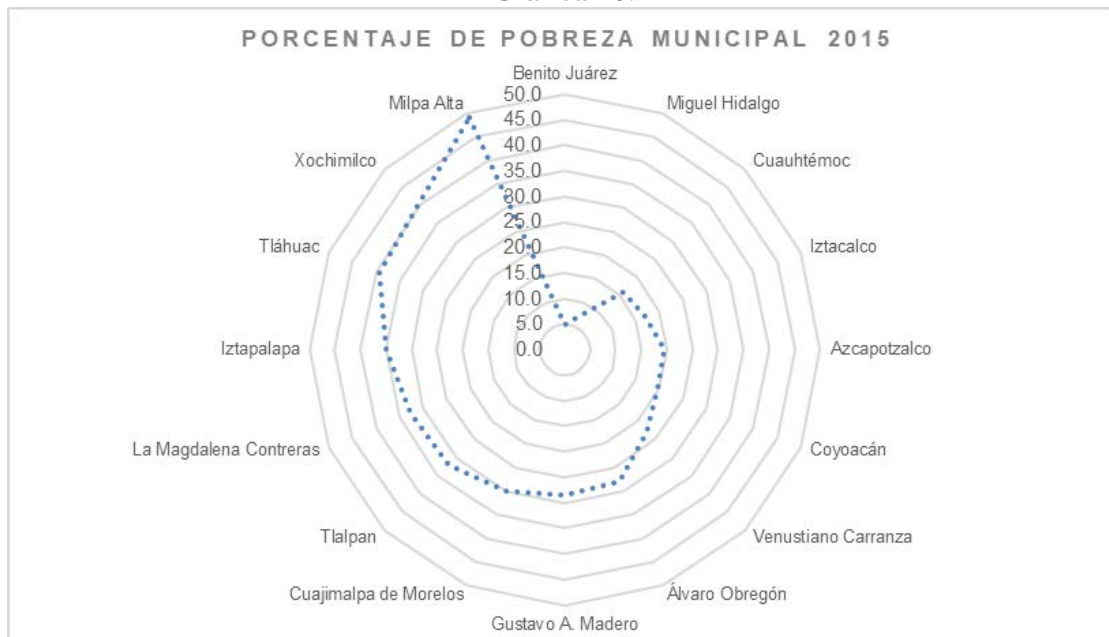
Aunado a ello, los mercados laborales muestran que la Ciudad de México, y en general los estados que conforman a ZMVM, véase imagen 2, son de las economías que cuentan con un mayor número de trabajadores que se encuentran en la informalidad, lo que acrecienta los riesgos de no contar con seguridad social y caer en los porcentajes de pobreza por ingresos, puesto que, al ser el sector informal un mercado de trabajo con ingresos variables estos pueden fluctuar en ocasiones a no generar nada al trabajador.

Lo anterior explica porque en la Ciudad los niveles de pobreza multidimensional y por ingresos tuvieron incrementos significativos en el periodo de 2010 a 2018, pues de forma multidimensional aumentó de 2,465,700 personas a 2,682,700 personas respectivamente, mientras que en el tema de los ingresos la pobreza creció de 3,018,600 personas a 3,364,400 personas en el mismo periodo.

De igual forma, la pobreza en la ciudad es un fenómeno territorial que se encuentra mayoritariamente marcado por las regiones aisladas de los centros de mayor actividad económica de la metrópoli, es decir, las alcaldías del norte de la CDMX, tales como Gustavo A. Madero o las de la zona oriente como Iztapalapa y las más aisladas al sur de la ciudad y con un mayor componente rural como Milpa Alta o Xochimilco muestran los mayores niveles de pobreza municipal dentro de la Ciudad, véase la Gráfica 10.

Dicho esto, se puede concluir que el proceso de empobrecimiento en la ciudad y con ello de asentamientos irregulares que se transforman en ciudades o municipios miseria tiene un componente originado en la desigualdad económica y social, pero también ha forjado un componente de regionalización por la marginación hacia las periferias a quienes puedan encajar dentro de los mercados en la capital.

Gráfica 10.

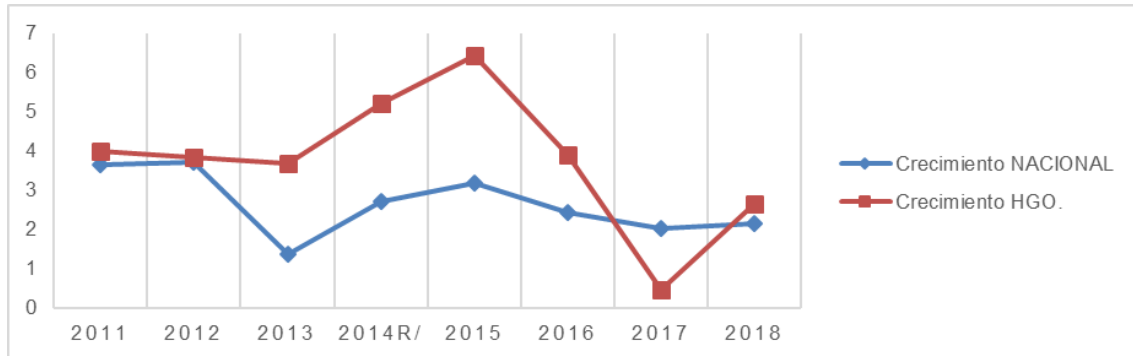


Elaboración propia con datos del CONEVAL (2015)

Estado de Hidalgo

Para el año de 2015, acorde con el INEGI (2015), el estado de Hidalgo contaba con 2,858,359 habitantes. Una población bastante pequeña en comparación con las otras dos entidades de estudio. El territorio está dividido en 84 municipios distribuidos a lo largo y ancho de sus 20,813 km². Este bajo nivel demográfico hace que su economía tenga una baja participación dentro del PIB nacional, pues solo aporta el 1.56%; sin embargo, sus tasas de crecimiento se encuentran, con excepción de 2017, por arriba del nivel nacional, como se muestra en la siguiente gráfica:

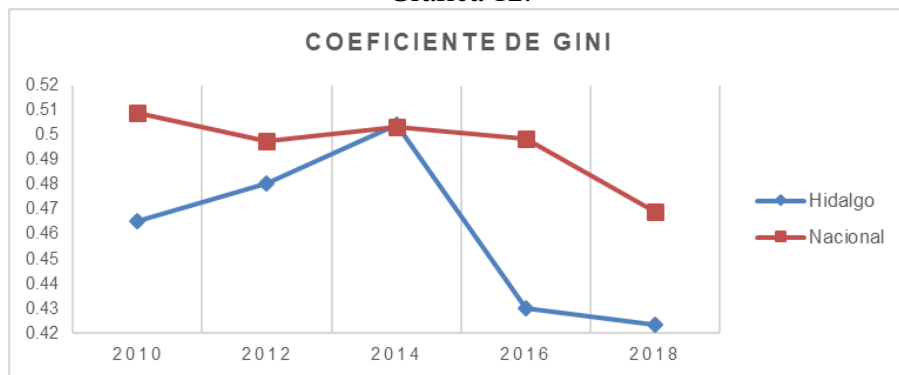
Gráfica 11.



Elaboración propia con datos del INEGI (2018)

Las grandes tasas de crecimiento que ha tenido el estado pueden deberse a la participación que, a diferencia del Estado y Ciudad de México, aún tiene el sector secundario de la economía. Esto implicaría que a medida que la economía se encuentre más balanceada entre los sectores el Producto Interno Bruto puede tener un mejor rendimiento.

Gráfica 12.



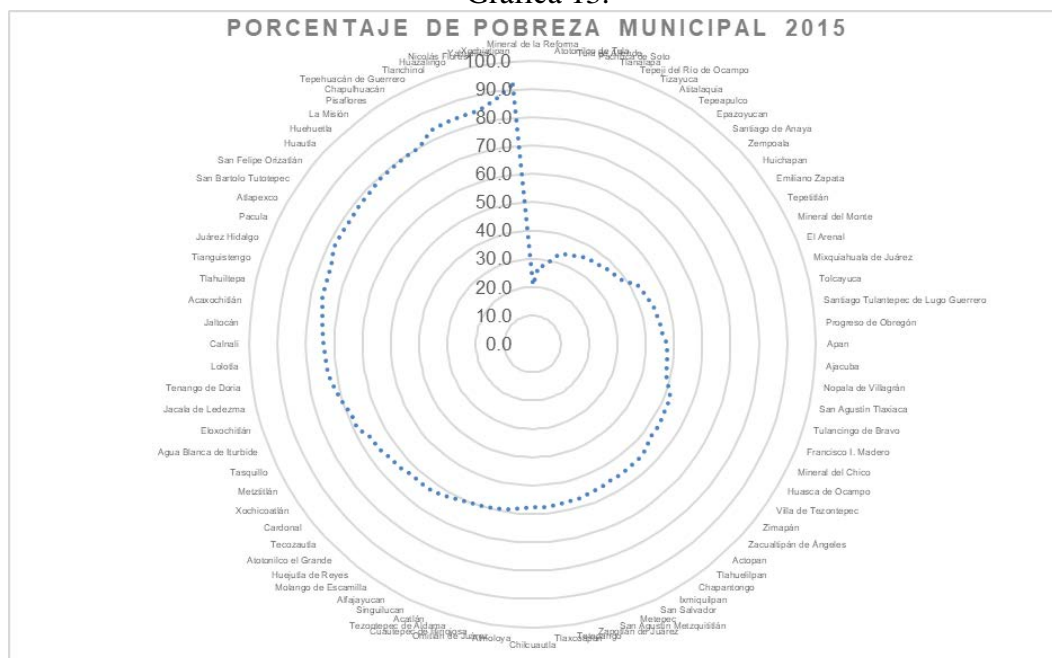
Elaboración propia con datos del CONEVAL (2018)

Asimismo, se observa en la gráfica anterior que los niveles de desigualdad de esta entidad son menores al nacional, sin embargo, la Gráfica 7, muestra que los niveles de sueldos que ofrece el mercado de la entidad son de los más bajos a nivel nacional.

CIUDADES MISERIA Y EMPOBRECIMIENTO: ANÁLISIS DE LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO

En cuanto a los niveles de pobreza mostrados por CONEVAL (2015) se observa que hay altos grados de marginación en la entidad, pero que el factor regional de la ZMVM hace que los municipios que se encuentran más cercanos a ella, tengan menores tasas de personas que padecen pobreza. Sin embargo, este hecho en realidad no es una cuestión que debe celebrarse en la ZMVM, pues como ya se dijo, el porcentaje de personas en situación de pobreza resalta la importancia de tratar este tema. Aunado a ello al igual que en el Estado de México, se puede inferir que el coeficiente de GINI por debajo del nivel nacional no se debe a un logro en la distribución de la riqueza, sino a la estandarización de la pobreza en el estado.

Gráfica 13.



Elaboración propia con datos del CONEVAL (2015)

¿Qué está fallando?

Los estados que albergan a los municipios de la ZMVM muestran que a pesar de que están geográficamente dentro de una de las zonas económicas con mayor participación, el proceso de empobrecimiento ha ido incrementándose conforme pasan los años. Del análisis anterior se obtienen las siguientes conclusiones:

1. El crecimiento económico de dichos estados ha mostrado ser mayor a las tasas de crecimiento nacionales, sin embargo, la pobreza no ha disminuido, por lo que se concluye, que el crecimiento económico por entidad no es un factor determinante para subsanar este proceso.

Este hecho contradice la visión que se ha forjado en el imaginario público de creer que las ciudades son símbolo de progreso y desarrollo social, pues como se observó en el análisis, hay una tendencia a la marginación de quienes no empatan con el sector terciario de la actividad económica.

2. Se puede inferir que los estados de México e Hidalgo la desigualdad económica medida en el coeficiente de Gini ha disminuido, pero no derivado de un proceso de distribución justa del ingreso, sino a una tendencia al empobrecimiento.

En cuanto a la Ciudad de México se puede observar que la desigualdad económica pero también social ha generado que el empobrecimiento y con ello la construcción de viviendas irregulares se haya regionalizado en la periferia de la capital donde se incluyen municipios del Estado de México e Hidalgo y las alcaldías más alejadas de la ciudad y con un componente semi rural.

3. Dicho esto, y con una extrapolación de análisis se concluye que las causas del empobrecimiento en la ZMVM se deben a factores de exclusión en los mercados laborales y también a la calidad de los trabajos que ellos ofrecen. Todo ello aunado al componente nacional de mala distribución de la riqueza, y una política económica restrictiva del ingreso, así como, a una falta de análisis regional que permita la creación de políticas públicas y económicas que potencialicen la capacidad productiva de la región.

Ahora bien, todo ello se traduce en que las personas que sufren la pobreza vivan de una forma indigna, lo que representa riesgos sociales que ya se han descrito con anterioridad pero que a continuación se profundizan con el objeto de salir del análisis cuantitativo y con ello buscar una conciencia en materia de acciones para resolver dicho problema.

Riesgos de vivir en una ciudad/municipio miseria

Como ya se mostró en el análisis anterior, el hecho de que se viva en una ciudad capital con gran dinamismo económico no garantiza el cumplimiento y acceso a condiciones que escapen de la de pauperización que se presenta al estar dentro de los márgenes de pobreza.

El imaginario público de las grandes metrópolis como la ZMVM debe empezar a cambiar para así escapar de una falsa idea de progreso y poner la atención necesaria para acabar con los riesgos sociales para millones de personas que viven la pobreza en su forma más “cruenta” dentro de una zona urbana como la capital y municipios que forman el valle de México.

Los principales riesgos sociales del proceso de empobrecimiento en las ciudades/municipios miseria es que quienes son víctimas se encuentran con la falta de acceso a una alimentación adecuada e inocua, así como el acceso a un sistema público de salud cercano a sus hogares y eficiente. Asimismo, hay diversos estudios, como el de Capito (2019) y Valenzuela (2017) que han demostrado la correlación positiva entre los municipios miseria y los altos grados de delincuencia, se agregan a estos riesgos el trabajo infantil, violencia en el hogar, aumento en las tasas de mortalidad sobre todo infantil por condiciones de desnutrición, discriminación social y suicidios por cuestiones psicológicas que se desarrollan al estar en esta condición.

Aunado a lo anterior, la actual pandemia del SARS COV2 se agrega como un riesgo social a la población en general pero que golpea con mayor fuerza a quienes habitan en estos municipios por dos cuestiones fundamentales:

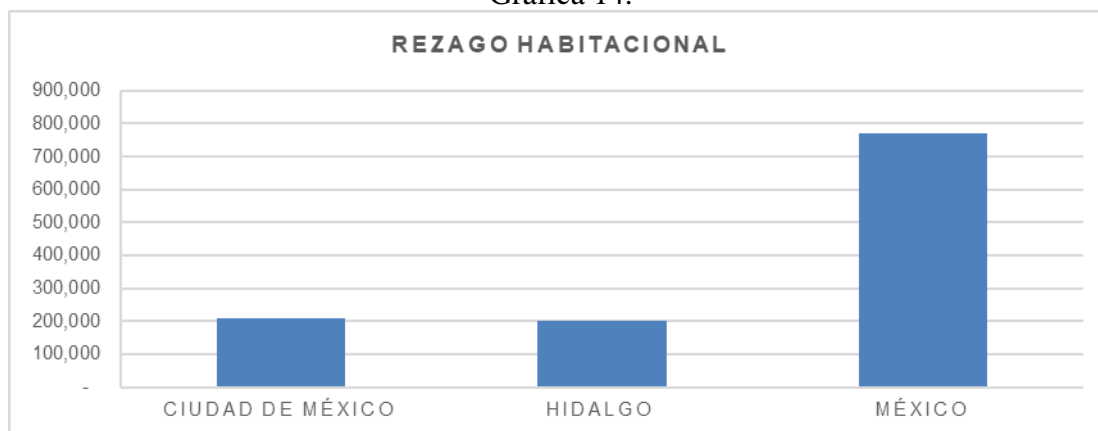
1) Al vivir en condiciones de pobreza estas personas se ven imposibilitadas de quedarse en casa pues dependen del ingreso que puedan generar cada día.

CIUDADES MISERIA Y EMPOBRECIMIENTO: ANÁLISIS DE LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO

2) La mayoría de las personas que viven en municipios y colonias miseria lo habitan en condiciones de hacinamiento, con más de 3 habitantes por cuarto lo que incrementa el riesgo de contagio en dicho hogar.

Ahora bien, hasta el 2018 el Consejo Nacional de Vivienda, CONAVI (2018), estimaba que para los estados de la ZMVM existía una gran cantidad de viviendas con rezago habitacional (Gráfica 14), es decir, que existían en demasiadas viviendas en hacinamiento, o, cuyos materiales de edificación se encuentran en deterioro y no logran satisfacer un mínimo de bienestar para gran parte de sus ocupantes.

Gráfica 14.



Elaboración propia con datos del CONAVI (2018)

Es decir, en términos reales, acordé con el CONAVI (2018), en los estados que aportan a la ZMVM hay 1,183,241 viviendas, véase gráfica 14, que cuentan con características que pueden poner en riesgo social a sus habitantes pues sus viviendas cuentan con características deplorables que se enumeran en el Cuadro 2, el cual muestra que esta medición por rezago habitacional toma en cuenta más factores que los medidos en las carencias enmarcadas por el CONEVAL.

Cuadro 2.

variables	Categoría (material o condición)	Carencia por calidad y espacios	Rezago habitacional
paredes	materiales de desecho	✓	✓
	lámina de cartón	✓	✓
	carrizo, bambú o palma	✓	✓
	embarro o bajareque	✓	✓
	lámina de asbesto o metálica	✓	✓
	madera		✓
techo	material de desecho	✓	✓
	lámina de cartón	✓	✓
	palma o paja		✓
	lámina metálica		✓
	lámina de asbesto		✓
	madera o tejamanil		✓
	teja		✓
piso	tierra	✓	✓
hacinamiento	en promedio más de 2.5 personas/cuarto	✓	✓
excusado	sin excusado		✓

CONAVI (2018)

Dicho todo esto, el alto grado de viviendas en rezago social, así como las grandes cantidades de personas que sufren pobreza derivado del proceso de desatención por el Estado y los gobiernos federales y locales se puede concluir que la ZMVM es una ciudad con municipios que pueden ser considerados miseria, en los cuales se observa un mosaico entre la vivienda degradada y las colonias llenas de viviendas sin rezago habitacional y lujos innecesarios, entre personas con altos niveles de ingreso y riqueza y quienes no ostentan nada, a veces ni si quiera un techo de lámina.

La miseria de la ZMVM en 4 imágenes

En esta sección, se presentan de forma condensada cuatro imágenes de un compendio de fotos que se tomaron como un proceso de observación participante para ilustrar en este trabajo. La desigualdad económica y social y el empobrecimiento, y con ello los municipios y asentamientos miseria son una constante en una metrópoli tan grande como la ZMVM.

Imagen 3: Santiago Tlatelolco CDMX, “La imposibilidad del quédate en casa”, Miguel Flores (2020)



Imagen 4: Periferia de la Colonia Santa María la Ribera CDMX, “El paso del tren”, Miguel Flores (2020)



Imagen 5: Naucalpan EDOMEX, “Hacinados en el río de aguas negras”, Miguel Flores (2020)



Imagen 6: Colonia Guerrero CDMX, “Estragos de la pandemia”, Miguel Flores (2020)



Conclusiones y propuestas

Los estados que conforman la ZMVM aportan el 28% del PIB en 2018 de México e históricamente han tenido tasas de crecimiento por arriba del nivel nacional. Sin embargo, este crecimiento no se ha traducido en una correcta distribución de la riqueza, ya que como se analizó en el trabajo los niveles de desigualdad en la Ciudad de México han tendido a incrementarse por arriba del nivel nacional lo que ha incrementado el rezago social y recrudecido el proceso de empobrecimiento en la capital. Asimismo, en los estados de México e Hidalgo los niveles de desigualdad no son tan elevados como en la capital. Empero, eso no significa que la población de estas entidades observe una mejoría en su calidad de vida, sino por el contrario la baja del coeficiente de Gini y los aumentos en la pobreza por ingresos muestran que la estandarización de la pobreza en sus habitantes se ha vuelto una realidad.

Una de las causas de la estandarización del empobrecimiento es que los mercados de trabajo de la región han optado por centralizar su actividad económica en el sector terciario, marginando a quienes no se adaptan a este mercado, y porque los sueldos y salarios ofrecidos en cualquiera de los 3 sectores de la economía se han ido pauperizando a tal grado de que no ayudan a solventar los gastos de las familias que son requisitos mínimos para poder obtener movilidad social.

Simultáneo al proceso de empobrecimiento, en estas entidades y sobre todo en la mayor parte de los municipios que conforman la ZMVM, se han generado asentamientos irregulares de vivienda que tienen altos grados de rezago habitacional. Es decir, que no cuentan con los materiales y espacios necesarios para satisfacer las necesidades de las familias que los habitan. Esta orientación a la pauperización de la vivienda y de las personas ha generado que la región de la ZMVM sea considerada una ciudad con demasiados municipios miseria, es decir, que tiene grandes unidades territoriales con características que ponen en riesgo social a sus habitantes.

Ahora bien, ante este problema de empobrecimiento y ciudades-municipio miseria la urgencia de propuestas sale al debate por lo que en esta última parte de conclusiones se enlista una serie de ellas:

- 1) En reconocimiento que el problema de empobrecimiento no es un tema puramente estatal, surge la necesidad de que el Estado amplíe las regulaciones a los mercados laborales para que brinden seguridad social y se continúe con una política de mejoramiento al salario mínimo.
- 2) En el ámbito regional, los gobiernos de la ZMVM deben emprender con urgencia una ampliación de los recursos captados a nivel estatal y municipal para que el margen de acción no dependa únicamente del presupuesto del gobierno federal.
- 3) La gestión de los mercados laborales por los gobiernos locales también debe ser una preocupación, pues desde un gobierno estatal, pero con coordinación regional se debe coadyuvar a la formalización del empleo y a la generación de incentivos para que los privados mejoren su calidad de los empleos.
- 4) En cuanto a la vivienda la coordinación del gobierno regional debe plantear un alto a la gentrificación y promover la vivienda social, pero con espacios y servicios adecuados.
- 5) Impulsar una descentralización de las inversiones y centros de trabajo para que los municipios históricamente olvidados dejen de ser espacios con altos riesgos sociales.

6) El gobierno de los tres estados entendido como una metrópoli debe impulsar la inclusión urbana con las zonas periféricas de sus municipios a través del establecimiento de un transporte seguro y de calidad.

Entre otras propuestas, el presente trabajo presenta como indispensables las anteriores ante la observación del incremento de la marginación en la ZMVM.

Bibliografía

- Davis, M. (2006) Planeta de ciudades miseria. Edición Akal S.A. Madrid, España, Akal.
- INEGI (2018) Producto Interno Bruto por Entidad Federativa, [en línea], México, disponible en: <https://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>
- Centro de análisis macroeconómico, CAMACRO (2015) Banco de datos de la economía mexicana 1980-2020, número 147. UVM, México.
- Conacyt, (2020) COVID 19 EN MÉXICO, disponible en: <https://coronavirus.gob.mx/datos/>
- CONAVI, (2018) El rezago habitacional y la carencia por calidad y espacios de la vivienda: un análisis comparativo, Coordinación General de Análisis de Vivienda y Prospectiva, México.
- CONEVAL, (2015) “Informe de pobreza en los municipios”, [en línea], México, disponible en: <https://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/InformesPublicaciones/Documents/Informe-pobreza-municipal-2015.pdf>
- CONEVAL, (2015) “Pobreza Municipal en 2015” [en línea], México, disponible en: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-municipal.aspx>
- CONEVAL, (2018) Coeficiente de Gini [en línea], México, disponible en: https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/AE_pobreza_2018.aspx, 11-11-2019.
- CONEVAL, (2020) “Medición de la pobreza”, [en línea], México, disponible en: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx>
- Consejo Nacional de Evaluación de la política de Desarrollo Social, COVEVAL (2020) Líneas del bienestar, www.coneval.org.mx, México, disponible en: https://www.coneval.org.mx/Medicion/Documents/Dimensiones_pobreza/Pobreza_ingresos_1992_2018.zip
- De la Vega Estrada, S. (2019) “Desigualdad regional, empobrecimiento y desarrollo social” en Gasca Zamora, J. (comp.), Desarrollo regional en México. Actores, miradas y relatos. México, AMECIDER.
- INEGI (2018) Tasas de desocupación por entidad federativa, [en línea], México, disponible en: <https://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>
- INEGI, (2015) Encuesta intercensal 2015, [en línea], México, disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>
- Lezama, J, (2015) “Gobernar la metrópoli: el caso de la gestión ambiental en el valle de México” en Schteingart, M. (coord.), Dos grandes metrópolis latinoamericanas: Ciudad de México y Buenos Aires. Una perspectiva comparativa., Ciudad de México, El Colegio de México.

CIUDADES MISERIA Y EMPOBRECIMIENTO: ANÁLISIS DE LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE
MÉXICO

- Perevochtchikova, M, (2015) “Agua y Ciudad: El abasto de Agua Potable” en Schteingart, M. (coord.), Dos grandes metrópolis latinoamericanas: Ciudad de México y Buenos Aires. Una perspectiva comparativa., Ciudad de México, El Colegio de México.
- Tokman, V. (2004) Una voz en el camino, empleo y equidad en América Latina: 40 años de búsqueda, Chile, Fondo de Cultura Económica.
- Capito, S. (2019) Es la pobreza un determinante de la criminalidad en la frontera norte, México, Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa.
- Valenzuela, H. (2017) Educación, pobreza y delincuencia ¿nexos de la violencia en México?, México, REDALYC, disponible en:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352019000200001.